

F 1232

B 95



FONDO HISTÓRICO  
RICARDO COVARRUBIAS  
156398

LONDRES:  
IMPRESO POR CARLOS WOOD E HIJO,  
Poplin's Court, Fleet Street.

## PRÓLOGO.

La historia de la revolucion de aquella parte de América conozida con el nombre de Nueva España, i que hoi, bajo el actual gobierno democrático, lleva el de Estados Unidos Mejicanos, es una de las que con mas provecho pueden leerse i con mas atencion deben considerarse, especialmente por los mismos españoles, mis compatriotas, entre quienes he notado ser mui recibida la opinion de que el resultado del sacudimiento de la dominacion peninsular en los estados mejicanos, ha dependido mas bien de la casual combinacion i concurrencia de varias causas, que de los esfuerzos hechos por aquellos naturales. Así lo creia yo tambien en fuerza de oirlo repetir de boca en boca, a falta de noticias i datos irrecusables que demuestran lo contrario, sin advertir que un mal entendido amor nazional me hazia abrazar esta esplicacion como verdadera e indubitable.

Un amor nazional mal entendido, vuelvo a decir, i me atrevo a añadir, un patriotismo estraviado por falta de luzes i antecedentes en la cuestion, es en efecto el que de este primer error nos ha llevado naturalmente a otro mas perjudizial, como es el creer, no solo en la posibilidad, sino tambien en la

fazilidad de reconquistar aquellos paises, de reducirlos a la dominacion española, i de mantenerlos en ella. La cuestion de justicia en este grave negocio se convierte en cuestion de mera política i conveniencia, desde el punto en que se ofrezcan hechos capaces de convencer que hai, no solo dificultades grandes, sino tambien obstáculos invencibles para ejecutar la reconquista. Mi opinion particular en cuanto a la independencia de nuestros hermanos de América desde que en la Península se restablecieron las instituciones moderadoras del poder absoluto, siempre ha sido afirmativa a favor de la emancipacion, por el íntimo convencimiento de que, aplicadas a la América las leyes de la libertad civil, que, disfrutadas por nosotros, le eran tambien debidas de rigurosa justicia, la consecuencia forzosa tenia que ser la separacion, aunque conservando ciertos lazos de fraternidad i recíproco provecho, que ojalá se hubiesen consultado en tiempo; i porque, de cualquier modo que en España, o se derribase la libertad, como por desgracia ha sucedido, o su gobierno la negase a la América, o se la restringiese haciendo a sus naturales de peor condicion que a los de la metrópoli, debiamos mirar, no solo como licítos, sino como laudables en los americanos, sus esfuerzos para sacudir el yugo, so pena de desconocer las bases eternas de la moral i de la correspondencia de los hombres unos con otros.

Ni se opone a esta opinion el hecho de existir todavía unida con la madre patria una pequeña parte de sus antiguas colonias. Los habitantes de

aquel territorio se hallan en una situacion muy diversa, sea que en realidad tengan intereses opuestos a la emancipacion, sea que de hecho disfruten ventajas equivalentes a sus resultados (i esto es lo mas cierto), sea en fin, que no se hayan encontrado en las mismas circunstancias que en las demas partes han concitado, encarnizado, jeneralizado, i al cabo nazionalizado la guerra por la independencia. Sin mezclar pues estas dos cuestiones que deben mirarse bajo un punto de vista del todo contrario; sin faltar por eso a los principios i sentimientos de un buen español, ántes bien guiándome por ellos i por los de la justicia i sana política, profeso i procuro persuadir la opinion de que la idea de la reconquista de las demas partes de Hispano-América: de las que tras largas i sangrientas guerras, repetidas insurrecciones e inequívocas muestras de una determinacion irrevocable, nazional, invencible, han consumado la obra de la independencia, cualesquiera que sean las formas de gobierno que hayan adoptado, o al fin vengán a adoptar, en virtud de cuestiones puramente domésticas i absolutamente separadas de la de pertenecer a España: la reconquista, digo, de las demas partes de nuestras antiguas colonias es un funesto pensamiento, una lamentable terquedad, característica, si se quiere, e incurable en los que están tocados de la infeccion del despotismo, pero que por todos los medios del convencimiento razional debe estirparse en los que se precian de liberales, mirando por esa misma patria que les es tan cara, i cuya mejor suerte depende en gran parte de la paz i de la amistad con las nuevas

repúblicas americanas. No iré yo ciertamente, por sostener esta opinion, ni a tomar las armas contra mi patria, por mas que sus tiranos me proscriban, ni aun solicitaré ni aceptaré empleo, dependencia ni relacion con ninguno de aquellos estados, que pudiese mirarse como un acto personal i privativo de hostilidad i separacion del gremio de la ciudadanía a que pertenezco, miéntras el gobierno que a esta rije no me autorize a ello; pero por lo mismo que soi ciudadano, i ciudadano libre gracias al asilo que disfruto en Inglaterra, trabajaré en cuanto pueda siempre que para ello tenga oportunidad, en rectificar la opinion en esta cuestion importantísima, creyendo i queriendo hazer en ello un bien a mi desgraciada patria: desgraciada, porque a sus hijos no se les deja ver el rostro de la verdad, que aunque feo al principio, siempre acaba por mostrarse amable, venzidas las primeras impresiones del mal hábito o del contrario interes.

¿Diráseme acaso que con lo mismo que tengo por útil para rectificar la opinion puedo quizá extraviarla o empezerla? Si yo no estuviese tan acostumbrado a profesar la tolerancia mas absoluta en todo jénero de discusiones, responderia que esto es imposible, i me anticiparia a apodar en los términos mas groseros a todo el que dudase de lo que yo tengo por cierto; i no lo recibiese por esto solo i en obsequio de mi superior alcance, como inconcuso i dogmático. Bien sé que de parte de algunos de los que lean estas pájinas podrá ser tratado de este modo; pero tambien me consta que será mucho mayor el número de los que, en primer lugar, alaben

mis buenas intenciones, i que ademas tengan bastante paciencia e imparcialidad para leer este libro, buscando en él los datos i los antecedentes, cuyo exámen tengo por indispensable para hablar i juzgar en razon de la revolucion mejicana, de su carácter i de las consecuencias que de este juizio deben deduzirse i aplicarse a los intereses de España.

Creo que, para puesto en un prólogo, he dicho e indicado lo bastante a justificar, i aun a recomendar, la empresa de redactar esta obra. Alaben pues mi designio los que entre mis compatriotas, o desde luego piensan como yo en este punto, o desean ser ilustrados con la verdadera noticia de los sucesos i del estado de las cosas. Mírenlo tambien con benevolencia los americanos cuyos intereses defienden obrando por los de mi patria; i recíbanlo con agrado todos aquellos que, indiferentes o mas estraños que nosotros en la cuestion, no pueden ménos sin embargo, que mirarla con grande interes. En cuanto a aquellos que, en uso de la libertad de pensar en puntos relativos al comun provecho, acaso calificarán de atentado o de apostasía el producir una obra cuyo resultado puede ser el convenzer lo contrario de lo que ellos sostienen, bastante les he dicho para mi apolojía; i lo he dicho únicamente en testimonio del respeto que tengo a la opinion contraria, especialmente en mis compatriotas, en quienes debo suponer tan puras intenciones como en mí mismo. Estas me deberán dejar en buen lugar para con ellos, si la lectura de este libro no los convenze; i si los convenziere, yo me daré por mui

contento, aunque ellos no me lo agradezcan, pues no busco aplauso personal, sino la utilidad de mi patria conforme a verdad i justicia.

Poseido de estas ideas, i fortificado en ellas despues que leí el *Cuadro histórico de la revolucion de Méjico*, escrito por el lic. D. Carlos María Bustamante, acepté gustoso el encargo de sacar de los cuatro tomos de cartas que lo componen, un resúmen de tan interesante historia, tanto mas necesaria, cuanto que, ademas de las razones que llevó insinuadas, concurría tambien a recomendar este trabajo la dificultad de hallar ya un solo ejemplar de dicha obra. Mas no fué mio este primer proyecto; debido es al zelo del Sr. D. Vicente Rocafuerte, encargado de negocios de la República de los Estados Unidos Mejicanos en esta corte de Londres. Este caballero, cuyos esfuerzos a favor de la propagacion de las luzes entre sus compatriotas son notorios i dignos del mayor aprecio para los hombres de letras, manifestó sus deseos de ver ejecutada esta empresa literaria, al Sr. Ackermann, ya bien conozido en América por el número i utilidad de otros muchos libros, cuya publicacion ha tomado a su cargo; i a instancia suya resolvió añadir esta obra al catálogo de las muchas que ya lleva costeadas a beneficio de los nuevos estados de ultramar. Empréndila, pues, guiado por mi buen deseo i por la confianza que me inspiraba la diligencia con que el autor del *Cuadro histórico* ha sabido reunir en él todos los materiales que pueden reputarse como suficientes para sacar de ellos una narracion histórica, que, atendida a los hechos principales, los presentase desnudos de todo otro

adorno que el de la claridad i el posible orden en el modo de disponerlos, dejando al juicio del lector el campo libre para reflexionar por sí sobre las grandes lecciones que se encierran en tan extraordinarios sucesos, i sobre los afectos que se escitan por la relacion de tanta variedad de lances dignos de elojio i de vituperio, en que siempre estará entretejida la historia de toda revolucion.

El lic. Bustamante, escribiendo en forma de cartas, dotado de una imaginacion vivaz, de un decir afluente i de un modo de sentir delicado i enérgico: habiendo sido ademas testigo de lo que refiere, por haberlo presenciado, o por haberlo oido de los que, así como él mismo, tuvieron gran parte en la revolucion, no podia ménos de escribir con aquella fuerza i exaltacion que estoi mui léjos de reprobar, porque, ademas de ser este un efecto de jenerosos sentimientos, puede asegurarse (por mas que esta proposicion se presente con cierto aire de paradoja) que es mas frecuente hallarse la verdad en los historiadores movidos por un ardiente amor a su patria, que en los que se precian de ser enteramente desapasionados, i que lo son en efecto. Cierto es que deben leerse los primeros con precaucion i criterio, pero tambien lo es que poseen una eminente prenda que no se encuentra en los segundos, cual es el calor de los afectos, mas interesante i provechoso cuando está templado por la buena fé i la veracidad, que la impasible indiferencia, aun cuando esté ilustrada por la crítica i guiada por la exactitud. El autor del "*Cuadro histórico*" ha erijido a su patria un monumento mui estimable de memorias que podrán

servir como el primer cimiento sobre que se levante el edificio histórico de la revolución mejicana; i yo por mi parte le estoi sobremanera agradecido por haberme proporcionado esta ocasión de trabajar sobre sus huellas, aunque estoi muy lejos de ser aquel historiador, que él mismo desea para la gloria i utilidad de su patria, i para cuya pluma sabia, filosófica i elegante ha tenido el laudable esmero de reunir tantos i tan preciosos materiales.

Si mi objeto hubiera sido hazer un mero compendio de la obra del sr. Bustamante, es bien seguro que una de mis principales miras se habria fijado en conservar, cuanto fuera posible, aquel calor injenuo, ya grave i sublime, ya festivo i ligero, con que muy a menudo varía i ameniza sus cuadros, participando de todas las libertades a que se presta el estilo epistolar; pero no ha sido tal mi intención ni el plan bajo el cual se ha concebido la composición de este libro, sino que mi designio se ha dirigido a ofrecer un verdadero resumen de los sucesos importantes de la revolución mejicana, tomando la obra del sr. Bustamante como texto de referencia en cuanto a la integridad de lo que a ella pertenece, i en cuanto a la autoridad i fe de la narración. Debo empero confesar que, aunque en lo jeneral el estilo i el lenguaje, valgan lo que valieren, son míos, sin embargo en algunos pasajes en que no era posible o conveniente la reducción del cuadro orijinal, he reconocido sinceramente que el no copiarlo seria cometer una falta sin rescatarla con ninguna ventaja. Así, por ejemplo, me he complazido en transcribir a la letra las hermosas pinzeladas con que en el "Cuadro His-

tórico" se pintan los caracteres de varios caudillos mejicanos, ofreciendo algunas *semblanzas* dignas de emular a las de nuestro Perez de Guzman i Hernando del Pulgar.

En cuanto a la división de esta obra i a la coordinación de los sucesos de cuya narrativa se compone, he creído indispensable adoptar algunas ligeras alteraciones para incorporar sin interrupción algunos sucesos i los lances i dependencias que completan la relación que les corresponde, i que, según el plan epistolar seguido por el sr. Bustamante, pueden estar esparcidos por las varias partes de su "Cuadro histórico." Por lo demás, me ha parecido lo más conveniente hazer la división de mi resumen en cuatro libros, subdivididos en diez capítulos, comprendiendo en cada uno de ellos la parte de la historia abrazada por cada uno de los cuatro tomos de cartas. Bajo este plan, se hallará en el libro primero, después de una introducción que presenta el estado de Méjico desde el año 1808, el rompimiento de la revolución desde el grito de Dolores, el modo en que se comunicó este movimiento a los diversos puntos del territorio mejicano, i las duras alternativas i crueles trances de la guerra, dirigida por los primeros caudillos, hasta la instalación i primeras operaciones de la junta de Zitácuaro, después de la muerte del presbítero Hidalgo i de sus inmediatos compañeros. En el libro segundo entran las operaciones del presbítero Morelos, de sus principales lugar-tenientes, los Galeanas, los Bravos, Matamoros i demás comandantes sujetos a sus órdenes o que obraban en combinación: los hechos guber-

nativos i militares de los vocales de la junta, los primeros jérmenes de sus funestas desavenencias, la formacion del congreso de Chilpantzingo, el supremo jeneralato de Morelos i el principio de sus desgracias desde la espedicion contra Valladolid i la derrota de Puruaran. El libro tercero continúa refiriendo los reveses de los americanos hasta la muerte de Morelos: los esfuerzos de Rayon con sus hermanos i otros jefes para reanimar la revolucion: las proezas del jeneral Guerrero: la ereccion i defensa de varios puntos fortificados: el incremento de las desavenencias entre los jefes principales: la disolucion del congreso en Tehuacan con sus resultados: la rendicion de las principales fortalezas, i el abatimiento de las fuerzas insurgentes. Finalmente, en el libro cuarto se refieren por estenso los sucesos de la provincia de Vera Cruz, la campaña que hizo en ella el jeneral Victoria: las tareas del gobierno independiente en Jaujilla: la espedicion de Mina, su final resultado: la toma de los últimos puntos de asilo de los insurgentes, la disolucion del gobierno i la decadencia absoluta de la revolucion a mediados del año 1819.

En estos cuatro períodos, llenos con la ingrata relacion de sangrientos combates i de no pocas atrocidades, sobresalen sin embargo algunos sucesos que pertenezcn mas bien a la parte política de la historia. He procurado decir de ellos lo bastante para apreciarla debidamente, deteniéndome algo mas que en la narracion de los hechos militares, que ha abreviado cuanto me ha sido posible, sin perjudicar ni al honor de los que se distinguieron en

ellos, ni a la integridad de la relacion histórica. Gran parte de los sucesos políticos aparece de lleno con su índole i consecuencias en los muchos documentos intercalados en el cuerpo de la obra del sr. Bustamante. De ellos he tomado los que me han parecido mas esenciales segun esta mira; i para no cortar el hilo de la narracion, que por su carácter de resúmen he debido hazer mui rápida i concisa, los he puesto por via de apéndize al fin de ella, con las debidas referencias de numeracion a los lugares donde se citan i consideran segun la importancia que en sí encierran. Así, por ejemplo, la esposicion del ayuntamiento de Vera Cruz a la Rejencia de Madrid sobre la inobservancia de la constitucion, forma con los manifiestos i proclamas del gobierno de los independientes una ilustracion mui esencial de la naturaleza de los sucesos i del estado de los españoles i mejicanos en aquellos aciagos tiempos de la revolucion, continuada bajo las alternativas de paz i de guerra, de libertad i tiranía que prevalezieron en la metrópoli. El comportamiento de los tres vireyes que mandaron en Méjico en aquel tiempo, el influjo del alto clero, las sabias i encendidas discusiones sobre puntos eclesiásticos entre el gobierno insurgente i los prelados españoles; el impulso, las formas, las reyertas que tuvo, que recibió i a que dió lugar la revolucion entre sus principales conductores: todo está referido en la narracion, indicadas las causas i las resultas; pero todo se halla mas desenuelto i esplicado en el testo literal de los documentos comprendidos en el apéndize.

He señalado con la posible escrupulosidad el

orden cronológico de los acontecimientos, i aun lo material de las fechas, porque me ha parecido este un punto mui digno de atencion en una historia contemporánea, que será leida por muchos de los que han tenido parte en ella, o son interesados en lo mas minucioso de los hechos, como testigos, como víctimas, como dueños, por decirlo así, de los sucesos i lances que la forman.

Pero debo advertir que algunos yerros de imprenta fácilmente perceptibles en tal cual pasaje del "Cuadro histórico" que me ha servido de guia, me hacen sospechar que acaso habré incurrido involuntaria e inevitablemente en otros cuya rectificacion no me ha sido posible verificar; por lo que reclamo indulgencia para este defecto, así como para otros, de mayor bulto sin duda, que no dejará de notar el público ilustrado.

El editor propietario de este "Resúmen," deseoso de exornarlo de un modo correspondiente a la dignidad del asunto, ha añadido al esmero en la ejecucion tipográfica, la recomendable circunstancia de incorporar los retratos de algunos de los principales caudillos mejicanos. Bien hubiera querido poner los de algunos otros mas, entre tantos como se han hecho acreedores a la admiracion i gratitud de sus compatriotas; pero o carezia totalmente de ellos, o la estampa de alguno que otro no le inspiraba la confianza necesaria para presentarlos como retratos verdaderos.

## INDICE.

## INTRODUCCION.

Pagina

|  |   |
|--|---|
| <i>Estado de Méjico en 1808. Antecedentes de la revolucion. Prision del virei Iturrigarai. Carácter de este jefe .....</i> | 1 |
|--|---|

## LIBRO I.

## CAPITULO I.

|   |   |
|---|---|
| <i>Principios de la conspiracion por los curas Morelos e Hidalgo. Delacion al Intendente de Guanajuato Riaño. Disposiciones de este. Rompimiento en Dolores. Riaño se fortifica en la alóndiga. Intimacion i ataque del fuerte. Disposiciones del gobierno de Méjico. Sucesos de Querétaro. Ataque i espugnacion de Guanajuato. Muerte de Riaño, i su elogio. Hidalgo organiza fuerzas i gobierno. Sale para Valladolid. Medidas del virei Venegas i demas autoridades españolas. Delacion hecha por los Tlascaltecas .....</i> | 7 |
|---|---|

## CAPITULO II.

|  |    |
|--|----|
| <i>Hidalgo en Valladolid. Sale Morelos contra Acapulco. Marcha acia la capital. Disposiciones del Virei. Batalla de las Cruces. Consternacion en Méjico. Hidalgo contramarcha para Querétaro. Alzamiento en Huichapan. Reláncense Calleja i el Conde de la Cadena. Batalla de Aculco .....</i> | 20 |
|--|----|

## CAPITULO III.

|   |    |
|---|----|
| <i>Bandos rigurosos de Calleja. Alzamiento en San Luis Potosí. Extraño proceder de Iriarte. Defensa de Guanajuato por Allende. Degüello de los europeos presos. Entrada i represalias de Calleja. Expedicion del brigadier Cruz contra Huichapan. Sucesos de Guadalajara. Capitula con el General Torres. Toma de S. Blas. Hidalgo en Guadalajara. Unesele Rayon. Llegada de Allende. Combinan preparativos. Sintomas de reaccion. Sevicia de Hidalgo. Calleja delante de Guadalajara..</i> | 28 |
|---|----|